

Arranca el pacto de la competitividad

La Generalitat, patronales y sindicatos firman el acuerdo después de un año de reuniones y debates

El presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, escoltado por tres consellers de su Gobierno, firmó ayer con patronales y sindicatos catalanes el pacto de la competitividad de la economía. El texto fija los compromisos del Govern para aumentar la competitividad a partir de la mejora de la productividad.

EDUARDO MAGALLÓN

BARCELONA. - Justo un año después de que la Generalitat y los agentes sociales acordaran fijar las bases de un gran pacto sobre la economía catalana ayer las partes suscribieron el acuerdo definitivo, que fija sobre el papel los compromisos de inversión y las políticas que desarrollará el Govern para impulsar y favorecer la actividad empresarial en Catalunya y las condiciones laborales y sociales de los ciudadanos. El acuerdo fue rubricado también por el presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall.

El pacto recoge todas aquellas políticas y la dotación presupuestaria de varios departamentos de la Gene-

ralitat más una aportación presupuestaria extra surgida del debate entre Administración, patronales y sindicatos. Los firmantes -además de Maragall- fueron los consellers Antoni Castells (Economía), Josep Maria Rafé (Treball i Indústria), Josep Huguet (Comerç), los presidentes de las patronales Joan Rosell (Fomento), Eusebi Cima (Fepime) y los secretarios de los sindicatos Joan Coscubiela (Comisiones Obreras) y Josep Maria Álvarez (UGT).

El pacto, llamado *Acuerdo estratégico para la internacionalización, la calidad de la ocupación y la competitividad de la economía catalana*, quiere actuar como un revulsivo que permita situar a Catalunya en primera



Foto de familia de los nueve firmantes del pacto de la competitividad ayer en el Palau de la Generalitat

línea del cambio que se vive con la globalización de la economía.

El president Maragall dijo tras la firma que "el acuerdo expresa tanto por la forma como por el contenido una solución compartida" entre los firmantes. Para el president ese esfuerzo de consenso es "el método que hemos de utilizar" para que Catalunya sea entendida en España y en Europa y así encuentre su lugar.

Los líderes de UGT y CC.OO. valoran la creación de una comisión de seguimiento del acuerdo como una forma de garantizar el cumplimiento de éste y de que el texto no quede en papel mojado. Los presidentes de las patronales también insistieron en la necesidad de que mediante esa comisión de seguimiento se puedan incorporar nuevas políticas y proyectos para luchar contra las problemáticas nuevas que acechan en el futuro a la economía catalana. Asimismo, se creará otra comisión interdepartamental en la que participarán todas las consellerías de la Generalitat implicadas.

Para dar mayor solemnidad al acuerdo, en el acto de la firma -celebrado ayer en el Palau de la Generalitat- estuvieron presentes algunos representantes de organizaciones diversas, empresas, fundaciones y universidades catalanas como muestra de apoyo al texto consensuado. Es el caso de Salvador Alemany (Aber-tis), Joan Canals (Pulligan), Joan Font (Bonpreu), Antoni Serra Ramoneda (Caixa Catalunya), Jordi Canals (IESE), Joan Tugores (UB), Lluís Ferrer (UAB), Miquel Vallis (Cambra de Comerç), Joaquim Coello (Autoritat Portuària de Barcelona), Mayte Costa (Indústria). También estuvieron presentes los consellers de Obres Públiques, Joaquim Nadal, y de Medi Ambient i Habitatge, Salvador Milà. En total en el acto participaron unos 200 invitados. El propio conseller Antoni Castells pidió ayer la implicación de toda la sociedad catalana.

Ante ese nutrido auditorio, Maragall aprovechó para hacer un repaso sobre su acción de gobierno desde la forma de afrontar la crisis del Carmel hasta el trabajo hecho desde la Generalitat para conseguir la publicación de las balanzas fiscales, y aprovechó para pedir más inversiones del Estado en Catalunya.

Por su parte, el conseller Antoni Castells manifestó ayer durante la firma del pacto que el documento "no es música celestial". En este sentido, el Govern se ha comprometido a invertir a lo largo de la legislatura 2.015 millones de euros en el desarrollo del pacto, de los que 456 mi-

llones se gastarán este año. El texto firmado ayer recoge 86 medidas que giran en torno a ocho grandes ejes.

INFRAESTRUCTURAS. El texto prevé la mejora de los accesos a algunos polígonos de Catalunya para facilitar la llegada de los empleados a sus lugares de trabajo y la construcción de 500 kilómetros de autopistas. Respecto a energía, la Generalitat se compromete a mejorar la capacidad y calidad de la red eléctrica.

POLÍTICAS DE FORMACIÓN Y DE OCUPACIÓN. Se crearán 12 centros integrados de formación profesional y se potenciará el aprendizaje del inglés. En cuanto a ocupación, el pacto asegura que se descentralizará el modelo de gestión del Servei Català d'Ocupació (SOC).

I+D+i. La Generalitat prevé potenciar la red de transferencia de tecnología y la creación de 10 centros tecnológicos en Catalunya con una inversión de 46 millones de euros.

POLÍTICAS SOCIALES. El acuerdo recoge la mejora de los servicios de atención a las personas en situación de dependencia. Además, se garantiza la creación de un indicador de rentas básicas de Catalunya con el objetivo de complementar las pensiones más bajas de Catalunya.

RELACIONES LABORALES. Una comisión de Convenios Colectivos de Catalunya analizará los diferentes elementos que intervienen en la negociación colectiva para poder mejorar esos acuerdos entre patronales y sindicatos.

FINANCIACIÓN DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA. Se creará una línea de financiación a largo plazo para las pymes con una dotación de 600 millones de euros a lo largo de toda la legislatura (2005-2007).

ENTORNO EMPRESARIAL. La Agència Catalana d'Inversions trabajarà en la atracción de empresas en Catalunya. Además, se pondrá en marcha el Observatori de Prospectiva Industrial para conocer la situación de los diferentes sectores y empresas de Catalunya.

INTERNACIONALIZACIÓN. El pacto prevé poner en marcha planes de internacionalización de las pymes. Una de las herramientas que se utilizará será el observatorio de mercados exteriores que realizará el Copca.